

Rápida

Se celebraba el sepelio de la virtuosa y santa madre superiora de las religiosas de Sn. Josè de Cluny. Mi curiosidad me llevó hacia en vistas del Cementerio donde llegaba tan fúnebre comitiva. De pronto me fijé en dos caballeros que de riguroso luto formaban en la misma; eran los Sres. Torras y Puntas. Ambos como abs-traidos fijaron su atención en el Cemen-terio Civil, creo no articularían palabra alguna, pues sus movimientos así lo indi-caban ¿Cuál era su absorvimiento? No lo sé.

Cual ráfaga misteriosa, pasó para mi mente una visión extraña. Una sombra salida de su sepultura dirigiéndose a los dos señores, les pregunta:—Caballeros: ¿Podrían indicarme quienes fueron los propulsores de aquellos sangrientos sucesos de La Unión Liberal, donde tan vi-llanamente fué asesinado? ¡Ah, caballe-ros! ¿No se sabe aún quienes fueron mis asesinos? ¡Maldición!

Me resbregué los ojos; la sombra que ¡cla-ro! solo en mi imaginación había apare-cido, desapareció y solo vi a los dos se-ñores que con cara compugida y friste apartaban la vista de tan fúnebre recinto.

MEMORIA SR. TORRAS

MEMORIA SALTA PARTIDOS

El órgano del Sr. Torras Villá inserta en su próximo pasado número un artículo titulado *Els Honrats* y por lo que en él se expresa, no se ve otra finalidad que la defensa del Sr. Coma en su actuación en el Consistorio y además defenderse él, de los ataques que le hemos dirigido respecto a cuando se unió al Sr. Barangé.

Por lo que se ve, el Sr. Torras trata de encumbrarse con el Sr. Coma para legalizar su separación con el Sr. Barangé empleando para ello, él o su órgano, calificativos impropios de personas decentes, pero eso sí, la palabra honrado e indiscutible, la usa muy a menudo como si tuviera la exclusiva.

Claro está que el Sr. Torras no podía seguir al lado del Sr. Barangé, porque el proceder del último, es de gran altruismo y capaz de sacrificarse por su pueblo natal, amante siempre de la conciencia en todos los casos, incapaz de explotar a nadie y mucho menos de

querer administrar a un pueblo como administra el Sr. Torras su casa, haciendo lo que le de la gana como si fuere el amo y señor de todo y como el Sr. Barangé obra de otra manera, por esto tuvo que deshacerse del lastre del Sr. Torras, porque a nuestro entender no hay lo bastante con hablar de honradez, es preciso demostrarla.

Nosotros debemos advertir a este **salta partidos** que no trate de encumbrarse del brazo de otro para legalizar la tal separación y aparecer ante la opinión pública como un *modelo político* y *administrativo* porque de sobras sabe todo Granollers que tiene muchísimo que desear.

Con todo, vamos a mostrar con algunos conceptos a este **salta partidos**. En primer lugar como político, sólo nos resta decir que su consecuencia es de un perfecto saltimbanquis y en segundo lugar en cuanto a administrativo, debemos advertirle que su actuación frente la cosa pública ha sido la más desastrosa que hemos sufrido, tanto es así, que, desde que el actúa en los quehaceres municipales, el déficit se ha elevado tanto que no sabemos como y cuando podrá arreglarse, sólo se arreglará pagando los platos rotos de su política de saltimbanquis y de su administración tan *honrosa*, el pueblo.

De todo lo que dice del Sr. Coma, nosotros no hemos de contestar nada, porque quien ha de hablar, no habla, y no queremos caer en el lazo preparado, y menos hemos de contestar a quien, públicamente, no tiene autorización para hablar de cosas que sólo son propias del interesado; así es que, estamos dispuestos a todo, pero queremos saber con quien hablamos.

Por otra parte **Sr. Salta Partidos**, debemos recordarle que, el arrastrarse por antesalas y despachos, el buscar combinas a todas horas y en la sombra, el preparar anulaciones por medio de amigos inseparables facturándoles para sembrar la desconfianza a los otros, de momento da algunos resultados, pero después resultan negativos, porque el fuego por hondo que se haga, siempre respira, y cuando respira viene el desastre y después se cae tan desprestigiado, que no le vale aquello de querer aparecer la víctima ante el pueblo para engañarle de nuevo y poder combatir a los que tienen reconocida patente de honradez de muchos años.

Tampoco vale aquello de manchar, su órgano, la honorabilidad de personas

valiéndose de un pobre hombre de paja, ésto sólo es propio de gentes despreciativas, porque el hombre que es hombre, cuando su periódico delinque, se pone al frente a sostener todas aquellas acusaciones, pero nunca valerse de aquellos seres necesitados, porque resulta siempre que el pueblo atribuye a farsantería todo lo que se dice, mientras que si V. se mostrara como primer inspirador de dicho papelucho, el pueblo lo sabría y sería la manera de que todo lo que dijera su órgano, tuviese la autoridad que su nombre le daría pero por lo que se ve, le va muy bien el esconderse con la capa del desvalido.

Este semanario está dispuesto siempre a combátirle y tenga en cuenta que defenderá a «Acció Granollerina» y apesar de que nos habían dicho que sería denunciado por V., continuamos nuestras campañas con más tesón que nunca, pero conste, que jamás decenderemos a su nivel porque nunca hemos dicho nada que no sea verdad y soste nemos todo cuanto llevamos dicho.

Las calumnias, injurias y difamaciones, cuando se echan a la calle, debe tenerse el valor cívico de sostenerlas para que todo el mundo sepa quien las lanza y así tendrían todo el valor, pero nunca, hacer responsable de ellas a seres desvalidos ya que esto sólo es propio de.... y al Sr. Torras debemos decirle que, siendo el inspirador de *El Demócrata* por ser su órgano directo es, moralmente, el único responsable de todo cuanto diga, porque si no lo escribe a lo menos lo autoriza escondiendo la cara.

El pueblo apunta y calla Sr. Torras, y no está lejano el día en que hará estricta justicia y entonces no valdrán esas, no valdrá esconder la cara.

Más claro, agua.

POR TELÉFONO

«Cuando veas las barbas de tu vecino afeitarse, pon las tuyas en remojo».

Pues me dicen que mi amigo y tocayo Sr. Brunet, ha sido procesado como a director de *El Demócrata*, por supuestas injurias, por lo que le deseo el más feliz éxito en el proceso, pues yo no lo creo ni pizca de culpable.

La noticia no me hizo la menor gracia por aquello de «cuando veas las barbas, etc.» a lo que me dije ¡jojo, Salame-ro, cuidado con las caricias! las hay que